**27ª Marcha del Orgullo LGBTI**

***Documento de la Comisión Organizadora (COMO),***

***leído en Plaza Congreso el 17/11/18***

Basta de genocidio trans-travesti. No al ajuste, la violencia y la discriminación. Macri y la Iglesia son anti-derechos. ¡Ésa es la consigna principal de esta Marcha!

Como siempre, la diversidad y las disidencias tenemos logros y demandas. En estos tres años los logros no son muchos, pero queremos destacarlos:

* A nivel nacional, el ANMAT autorizó la venta de misoprostol en farmacias. Y además ya lo producen los laboratorios públicos de Santa Fe y Río Negro.
* En Mar del Plata se logró una condena ejemplar a los integrantes de un grupo nazi, autor de numerosos ataques violentos.
* Sobre el cupo laboral trans, en Chubut y Río Negro se aprobó la ley, en Santa Fe se logró la media sanción y más de 10 ciudades y universidades votaron ordenanzas.
* Por primera vez en el país, el Registro Civil de Mendoza inscribió a dos personas sin definir sexo ni género.
* Y también por primera vez, la justicia argentina reconoció la figura de *travesticidio* en la condena por el asesinato de Diana Sacayán.

Más allá de estos avances, tenemos mucho que denunciar. Lo primero: Basta de genocidio trans-travesti! Y decimos *genocidio* porque denunciamos el *exterminio sistemático de un colectivo*,cuyo estigma y causa de su corta vida es su elección identitaria. En nuestro país, el Estado y sus instituciones son responsables de que miles y miles de trans y travestis tengamos un promedio de vida menor a 40 años: ¡casi la mitad de los 77 años que es la media nacional!

De niñas, expulsadas de nuestro hogar y la contención familiar. Expulsadas de la escuela. También del sistema de salud. Y de adultas, sin acceso al trabajo formal. Perseguidas por la justicia, la policía y las iglesias. Así vivieron y así vivimos. Con la boca llena de dolor, pero con la espada llena de luchas y orgullo. ¡Basta de matarnos! Porque en cada muerte va la de todas. Porque cada sueño es el nuestro. Porque en cada latido que se apaga muere parte de nuestra esperanza. Por acción o por omisión, para el Estado nuestra vida vale la mitad. A las trans y travestis, el Estado nos roba media vida. ¿Cómo explicar que en la flor de nuestra alegría nos cortan la vida y nos dejan sin sonrisa? ¿Cómo se llama eso sino *genocidio*? Por eso decimos basta, mil veces basta

No al ajuste, la violencia y la discriminación. Las disidencias no vivimos en un táper: somos parte del pueblo trabajador y sufrimos la misma malaria o quizás más: desempleo, precarización, bajos salarios, inflación, deuda externa. ¡Decimos basta!

Además, y aunque hace años conquistamos derechos legales, esta nueva ola de derecha genera que, ¡por besarse!, echen a dos maricas de una pizzería de Palermo o a dos tortas del Mercado de San Telmo. O que por ser gay, como Fernando, nos insulte o ataque algún vecino.

Pero el ajuste, la violencia y la discriminación tienen responsables. Y como sabemos la importancia de *visibilizar*, porque lo que no se nombra no existe, hoy *visibilizamos* a los mayores responsables:

* El ajuste capitalista e imperialista lo trae este gobierno, con su Presupuesto 2019 por orden de Trump y del FMI. ¡El mismo gobierno que prometía “pobreza cero”!
* Y la discriminación la alienta una vieja institución, retrógrada y dogmática. Con su jefe vaticano, que compara el derecho al aborto con los nazis o los sicarios. Que dice que familia hay una sola, de hombre y mujer. Y que aun hoy, en pleno siglo XXI, nos quiere mandar al psiquiatra por ser como somos.

Por eso lo decimos bien clarito: ¡Macri y la Iglesia son anti-derechos!

También son anti-derechos sus socios evangelistas, envalentonados ahora con el facho de Bolsonaro. A todos ellos, y a los dinosaurios del Senado, les decimos que no damos ni un paso atrás. La ola feminista, disidente y laica va por más:

* Aborto legal, seguro y gratuito para personas con capacidad de gestar. ¡Que sea ley de una vez por todas! Producción pública de misoprostol y mifepristona.
* Aplicación efectiva en todo el país de la Ley de Educación Sexual Integral, sí a la reforma para incluir contenidos con perspectiva de género y diversidad.
* Separación Iglesia-Estado. No al proyecto de ley religiosa, que incluye el *secreto ministerial* para encubrir a los curas pedófilos. Basta de subsidios a toda institución religiosa. No sólo hay que anular los $ 130 millones que reciben del Estado los obispos. Eso es apenas un 0,5%. Hay que eliminar los subsidios a toda la educación confesional, que en total son más de $ 50.000 millones al año, que pagamos todes. Respetamos la libertad de cultos, ¡pero quien quiera un cura que se lo pague!, ¡y quien quiera un colegio religioso, también!

En esta Marcha del Orgullo estamos todas las identidades dando batalla de visibilidad y resistencia. Gritamos libertad y visibilidad de los cuerpos e identidades intersex, para que no adecúen nuestros cuerpos y documentaciones a sus normas binarias mediante cirugías mutilantes o tratamientos hormonales forzados. No somos ninguna patología: somos disrupción y disidencia.

Les no binaries también nos presentamos por fuera de la norma cis-sexista. Exigimos nuestra visibilidad y despatologización para que nadie, nunca más, sea forzade a vivir en la amargura de una identidad binaria impuesta.

También hay presentes otras identidades, que no estamos confundides ni en transición: somos orgullosamente bisexuales y pansexuales. Defendemos la libertad de amar, de desear y de vincularnos con quiénes y cómo lo deseemos.

La construcción patriarcal de la sexualidad nos oprime a quienes sentimos más allá de la heteronorma, hostigando nuestros placeres y desmotivando la diversidad. Así ocurre también con el BDSM y las prácticas sexuales alternativas que venimos a reivindicar, porque no son violencia sino consenso y por eso creemos imprescindible desterrar los prejuicios.

Lamentablemente, esos prejuicios machistas que nos encierran en los closet de la intolerancia reaparecen en todos los ámbitos de la vida cotidiana. También buscan dejarnos fuera de las canchas y de los demás espacios deportivos, y nos exigen cumplir con ciertos modos de conducta y de expresión. Por eso en esta 27ª Marcha del Orgullo LGBTIQ venimos a reclamar por un deporte inclusivo y plenamente respetuoso de las diversidades y disidencias.

No toleramos más que violenten nuestras identidades. ¡Absolución para Joe Lemonge! Porque nos quieren adoctrinar, pero nosotrxs les gritamos: ¡Ni una violación correctiva más! Porque existimos y resistimos. Basta de lesbo-odio, violencia y discriminación. ¡Absolución para Higui y Marian Gómez ya!

Exigimos una ley antidiscriminatoria que sirva para erradicar la impunidad en la discriminación y que la sociedad en su conjunto, de una vez por todas, rechace de plano el racismo, la xenofobia, el sexismo y cualquier tipo de discriminación. Queremos una Argentina diversa, disidente y pluricultural. No queremos más fundamentalismo e intolerancia hacia los cultos de matrices afro-indígenas.

Denunciamos la eliminación del Ministerio de Salud, que en este contexto agrava la falta de medicamentos, anti-retrovirales y políticas específicas de respeto a nuestra identidad. No a la realización del test de VIH en los pre-ocupacionales. No a la extracción compulsiva de sangre en comisarías y otras dependencias públicas. Por la sanción de una nueva ley de VIH, hepatitis virales e infecciones de transmisión sexual.

Nuestra comunidad necesita profesionales de la salud capacitades y sensibilizades para el abordaje integral de las niñeces y las adolescencias trans, tal como lo determina la Ley de Identidad de Género que conquistamos en 2012.

En un país en donde la policía persigue a nuestres pibes, el consumo de marihuana les sirve de excusa para denigrarnos, detenernos y encarcelar a nuestra comunidad. Por eso exigimos la legalización del autocultivo y del consumo de cannabis y la despenalización de la tenencia simple de drogas.

Asimismo, porque nos siguen persiguiendo, porque nos quieren fuera del espacio público, volvemos a reclamar la derogación de los códigos contravencionales, que penalizan y estigmatizan nuestras identidades. Esos supuestos “valores morales” que el Estado usa para perseguirnos y castigarnos por lo que somos, por cómo nos vestimos o cómo deseamos, son los que utiliza para prohibir los derechos sociales y laborales a les trabajadores sexuales.

El profundo entramado del sistema capitalista nos expulsa, estigmatiza y criminaliza a les trabajadorxs de la economía popular, vendedores ambulantes y manteros, artistas del espacio público y a todes les que buscamos otras alternativas al feroz avance del sistema. El cierre del Ministerio de Trabajo es un claro ejemplo de alejarlo de su rol fundamental que es la protección social y económica de todes.

La persecución por salirse de lo establecido, pensar diferente y reclamar por los derechos que nos son arrebatados cotidianamente, es la misma que tiene hace más de mil días a Milagro Sala y demás preses polítiques bajo las rejas, castigándoles por luchar. ¡Basta de persecución política, libertad ya!

Por estas injusticias que nos hacen estar a la sombra, con los bolsillos y las heladeras vacías, es que gritamos: No al FMI y a este gobierno de las corporaciones, que lo único que buscan es vaciar el Estado y saquear el país.

En un país en donde el macrismo y sus cómplices se encargan de vaciar el Estado, las fábricas y las empresas, dejando a la gente en la calle, exigimos que nuestras identidades no sean causal de despido o de exclusión laboral.

Por esta misma razón queremos la aprobación y el cumplimiento efectivo del cupo laboral trans-travesti en todo el país. E insistimos en denunciar a la gobernadora María Eugenia Vidal, que hace más de tres años no reglamenta la ley de cupo laboral trans ya aprobada en la Provincia de Buenos Aires.

Asimismo, creemos necesario que haya políticas públicas para la inclusión laboral de las personas que salen de un contexto de encierro.

* **¡Basta de genocidio trans-travesti!**
* **¡No al ajuste, la violencia y la discriminación!**
* **¡Macri y la Iglesia son anti-derechos!**